

Aproximación a la antropología visual: las imágenes de los carteles de los campeonatos de gallos “ingleses” en Canarias

Francisco M. Mireles Betancor

fmireles1@alumno.uned.es

Antropólogo / EIDUNEDⁱ

Resumen

En Canarias se documenta el casteo de gallos “ingleses” desde el siglo XVIII. En la actualidad los carteles de los campeonatos anuales transmiten mensajes claros sobre la vinculación de este deporte vernáculo al patrimonio cultural del archipiélago. En este artículo se intenta analizar estas imágenes compositivas través de la antropología visual.

Palabras clave

Gallos “ingleses”, cartel, imagen, casteo, prueba, campeonato, semiótica.

1. Introducción

Estas páginas tienen como objeto el análisis de un conjunto de carteles alojados en la página web de la Federación Gallística Canariaⁱⁱ, de libre consulta: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/html/frame.html>.

Los carteles que se analizan en este artículo aluden a la celebración del campeonato de Canarias de pruebas de gallos, que anualmente se convoca en una isla diferente, en el último fin de semana del mes de mayo o el primero de junio, haciéndolo coincidir con la conmemoración del Día de Canarias. Anualmente, en esos días, el Archipiélago organiza multitud de actos deportivos y lúdicos alrededor de los deportes vernáculos canarios.

El contexto del problema de estudio se centra en la identificación hombre-animal en relación con la crianza de gallos de pelea y la celebración de combates entre estas aves.

A modo de introducción, la situación legal de estas contiendas está recogida en la Ley de Protección de Animales de Canarias, (*Ley 8/1991*), categoriza las pruebas de gallos como una actividad de índole tradicional. En el artículo 5.2., pg.3, se expone:

2. Podrán realizarse peleas de gallos en aquellas localidades en que tradicionalmente se hayan venido celebrando, siempre que cumplan con los requisitos que reglamentariamente se establezcan. (Negrita del autor).

En cuanto a la metodología, los carteles se han trabajado en conjunto, como una unidad, y se centra en los años desde 2007 a 2022, después de la apertura de la web de la federación. El grupo, por lo tanto, está compuesto por un total de 14 imágenes, aunque la totalidad de las composiciones no se pueden observar completamente. Las representaciones son para uso interno de los aficionados gallistas, su comunidad y para el público que visita la web de la federación que, se supone, son personas ligadas al mundo del gallo que busca información sobre torneos, fechas, resultados de tanteos, etc. En ningún momento se cita al autor o autores de los carteles y este artículo surge de la

necesidad de analizar la proyección que este colectivo realiza a través de las imágenes que publica en su web oficial.

El análisis de las imágenes está principalmente fundamentado en dos publicaciones:

- Gillian, Rose (2019). *Metodologías Visuales. Una introducción a la investigación con materiales visuales*. Colección Ad litteram /15/. VISUM.CENDEAC. Murcia: Centro de Estudios Visuales de la Universidad de Murcia.
- Berger, John (2016). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili, S.L.

2. Metodología

Rose Gillian, en su libro *Metodologías Visuales*, plantea varios procedimientos para el análisis de imágenes que pueden ser de gran valor para analizar, en una sociedad cambiante como la actual, el «marco para debatir la cultura visual contemporánea y los métodos para interpretarla», (2019:27) [...] para «comprender las imágenes visuales como incrustadas en el mundo social y sólo comprensible cuando esa inclusión se tiene en cuenta», (2019:33).

Esos significados pueden ser explícitos o implícitos, conscientes o inconscientes, pueden percibirse como verdaderos o falsos, como parte de ciencia o de sentido común, [...], y diferentes grupos en una sociedad podrán dar sentido al mundo de formas también diferentes. Sea cual sea la forma que adopten, estos significados dados, o **representaciones**, estructuran la manera en que la gente se comporta. (Negrita de la autora). (2019:40).

A partir de una pregunta de investigación amplia, fundamentada en la sucesión de imágenes que aportan los carteles emitidos por la Federación Gallística para sus campeonatos anuales a nivel regional, había que descubrir qué conceptos y valores encierra el mundo gallístico y qué quiere proyectar a la sociedad y, además, si las imágenes visuales de los carteles reproducen las convenciones de otros medios; o, tal vez, si las relaciones de poder delimitan lo que puede ser representable.

Entender una visualización es pues indagar en su procedencia y en la función social que cumple. Es señalar sus principios de inclusión o exclusión, detectar los roles que hace accesibles, para entender el modo en el cual son distribuidos, y decodificar las jerarquías y las diferencias que se naturalizan. (Fyfe y Law, 1988:1).

Los sistemas elegidos fueron fundamentalmente tres: la interpretación composicional; el análisis de contenido y analítica cultural; y la semiología. El objeto fue aproximarse a diferentes lecturas de las representaciones que pudieran desvelar los conceptos y valores que el “mundo gallístico” quiere difundir a través de su cartelería oficial de los campeonatos anuales. El objetivo metodológico fue «pensar los materiales visuales en función de cuatro lugares: el lugar de producción; el lugar de la imagen; los espacios de su circulación; y el lugar donde el espectador encuentra la imagen o recepción» (Gillian, 2019:71).

No debemos olvidar que, una publicidad es un objeto producido, una composición de imágenes seleccionadas, al que se le añade un texto y unos logos y, por lo tanto, es un producto creado con una intencionalidad. Estos carteles han sido creados tanto por una persona, un grupo de personas o una institución, con una finalidad que va más allá de la propia comunicación. Berger recuerda que «una imagen es una visión que ha sido recreada o reproducida. Es una apariencia, o un conjunto de apariencias, que ha sido

separada del lugar y el tiempo. [...]. Toda imagen incorpora un modo de ver» (2016:9 y 10).

El acercamiento que se hace a las composiciones podría haber sido mucho más profunda, e incluso, haber utilizado otros métodos de los expuestos por Rose Gillian, pero la intención de partida ha sido elaborar una aproximación a la antropología visual a través de las representaciones reflejadas en las imágenes y, a la vez, realizar una comprensión personal del hecho social del casteo de gallos “ingleses”.

3. La interpretación composicional

La interpretación composicional requiere de información contextual, conocimiento a través de las representaciones por lo que son, es decir, supone mirar «el lugar de la *imagen en sí misma* para comprender su significado y presta máxima atención a su modalidad *composicional*» (Gillian, 2019:118). (Cursivas de la autora). Este primer método para el análisis de los carteles, supone un acercamiento inicial que posibilita mirar en detalle el contenido, la forma y la experiencia de las reproducciones, utilizando un «cuidadoso “escrutinio visual” (Ibid:124), (comillas de la autora).

En cuanto al contenido, la verificación de las composiciones evidencia con claridad el tema: el gallo y su relación con el hombre. En la totalidad el animal ocupa un lugar central, tanto por conjunto de su cuerpo a través de alguna parte representativa, como es la pata del animal con la espuela, elemento básico en la riña.

En relación a la estructura, los animales están siempre en primer término, tanto en reposo cuando aparecen individualmente como cuando se acompaña de otro animal. Las figuras están recortadas de un archivo primigenio, para luego superponerlas a un fondo. Es interesante observar que, en este sentido, algunas composiciones se centran en partes significativas de los animales, partes del cuerpo de los gallos, desde donde esa parte hace alusión al todo, con especial énfasis en la defensa o en la cola, pues son identificativas del animal y entre los gallistas se da suma importancia. Como advierte el profesor Velasco Maíllo una «concepción básica del cuerpo sería la de objeto» (2007:183), en la que una parte del animal se toma como representación del todo a través de la importancia que el grupo social le confiere.

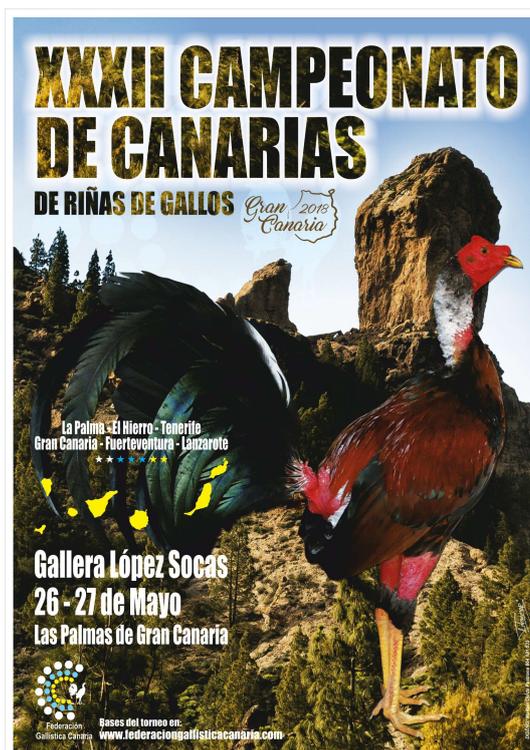


Imagen 1.

Cartel 2018, Gran Canaria. Autor: Manuel Ojeda Pastrana

Los fondos pueden ser de dos tipos, uno neutro, a modo de fondo de color plano o, la mayoría de las veces, un paisaje. La peculiaridad del paisaje es que suele ser significativo, fácilmente reconocible para el público al que va destinado, y va en relación con la isla en la que se produce el combate. En la imagen 1, el campeonato se celebra en Gran Canaria y se ha utilizado como fondo el reconocible Roque Nublo. El tema paisajístico elegido es emblemático, conectando el paisaje idealizado, hito del territorio insular, con el tema principal, el animal.

Los colores manejados para los gallos son de unas tonalidades fuertes, donde prima el contraste entre plumas de color intenso con las oscuras, o el rojo de la cabeza sobresaliendo del fondo para que destaque en la cartelería. En otros, la parte del animal seleccionada es la que prima por encima del fondo neutro (imagen 2). Se coloca como parte central de la composición un personaje significativo en relación con el animal, y este mensaje es claro para su colectividad. La información transmitida está imbricada con el concepto mismo que los gallistas tienen de su afición y, a la vez, el gallo en conexión con el ser humano hace referencia a una tradición (Shils, 1981). La fotografía en blanco y negro alude a las antiguas riñas y a los casteadores y galleros que sabían trabajar la espuela natural del gallo y, por lo tanto, se alude a una modalidad que ya en aquellos momentos estaba en retroceso. En el cartel de 2009, la imagen muestra una pata con espuela natural y a un cuidador célebre para la comunidad gallística.



Imagen 2.

Cartel 2016, Tenerife. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

En las creaciones de los años 2012, 2017 y 2018, la figura del animal aparece superpuesta a elementos reconocibles. Estos elementos son hitos del paisaje de cada isla que recibe el campeonato. En un caso se observa el paisaje del Roque Nublo y el Teide en un entorno de pinar autóctono canario (*pinus canariensis*), en el otro, el acueducto de Argual con la enorme y representativa araucaria al fondo. En estos carteles, como en otros, hay una asociación evidente a elementos trascendentales de la isla y, si tenemos una mirada más precisa, caeremos en la cuenta que estos casos los fondos son elementos de alto valor patrimonial: el Parque Nacional del Teideⁱⁱⁱ está representado en el cartel del año 2012 (imagen 3). En el cartel de 2018, las rocas que sobresalen es el Nublo, en el Parque Rural del Nublo, así como las montañas de arena forman parte del Parque Natural de las Dunas de Corralejo en el cartel del año 2015.



LOS CAMPITOS

Organizan: Galleras de Tenerife

*** Agujero * La Espuela * Güímar * Norte * Tenerife Sur**

Colabora: Federación Gallística Canaria

Imagen 3.

Cartel 2012, Tenerife. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

En La Palma, en el cartel del año 2017, se opta por situar una arquitectura singular asociada al cultivo de la caña de azúcar, un acueducto que data entre los siglos XVI y

XVII. Además de la vinculación que se establece entre el mundo rural y el casteo, se recurre de forma simbólica a la asociación de elementos patrimoniales singulares, de destacado valor histórico, cultural y social. Y si aplicamos otra mirada, se comprueba que una parte del patrimonio de Argual no está expuesto en el cartel y, sin embargo, la ermita y los inmuebles señoriales alrededor de la plaza pertenecen al conjunto de forma inseparable. La misma conexión se puede establecer con las riñas: el patrimonio cultural que supone las pruebas casadas, su estructura y funcionamiento, no se proyecta en la composición y, sin embargo, forma parte indisoluble de esta tradición gallística, de la forma de llevar la afición en Canarias. Por lo tanto, la lectura que de estas representaciones anuales se extrae es la importancia que los gallos han tenido en la historia de Canarias, de cada isla que ha acogido el campeonato y, se deduce que el mundo del gallo reivindica su lugar en el patrimonio cultural actual haciendo alusión a la historia y a través de los paisajes protegidos, en una significación relacional con la necesidad de proteger al gallo fino y las prácticas de los encuentros casados como una parte más del patrimonio cultural e histórico de este Archipiélago, como se aprecia en la imagen 4.



Imagen 4.

Cartel 2017, La Palma. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

En otras representaciones la presencia de personas en la cartelería es otra constante. Son individuos masculinos que portan uno de sus animales y lo muestran con orgullo. Las figuras están recortadas sobre la base y se ofrecen suspendidas en el contexto del fondo, en un intento de singularizar al personaje, sacando la escena de la realidad tangible para

llevarla a un momento sin tiempo, trasladándola a un espacio mítico. La luminosidad en el uso del color suele ser alta, con una saturación intensa, buscando el efecto de imaginación alegórica para la audiencia potencial. Este tipo de carteles recoge la figura de galleros que han tenido un gran significado para su colectividad y trasladan una simbología y un mensaje preciso pues buscan un propósito (que se analizará en la siguiente metodología).

En otros carteles, al ritmo estático se opone el dinamismo, como en la composición^{iv} de la edición de 2011 en la isla de El Hierro. La efectividad de la lucha entre las aves capta un momento crucial del juego entre ambos mientras están en el aire lanzando la espuela al contrincante con la intención de derrotarlo. Este efecto también se aprecia en el cartel^v de 2013 celebrado en La Palma. La isla de El Hierro se pinta desde arriba, mientras los gallos son dibujados frontalmente. «Los efectos de las evidentes diferencias de altura entre el espectador de una imagen y la escena pintada: si el espectador está posicionado por la perspectiva de la imagen para mirarla desde arriba, se da cierto tipo de poder sobre su tema, [...], y si miran al mismo nivel, entonces sugiere una relación de igualdad entre el espectador» (Kress y van Leeuwen, 2006:140), y la imagen. El punto de vista adoptado en las composiciones es, en la mayoría de los casos, alto en relación con lo representado en la base (ver imagen 6) . Así se logra un efecto que dota de movimiento al juego, al tener suspendidas las imágenes en el aire, como si flotaran en un medio construido socialmente, en un escenario ideal, idílico.



Imagen 5.

En cuanto a los focalizadores que intentan captar nuestra atención, se componen de los tres elementos anteriormente expuestos: el animal, el paisaje y el personaje. En cuanto a los personajes, son siempre hombres mayores, en imágenes borrosas, o sacadas de fotografía antiguas, o sobre un cielo azul, que nos lleva a intuir que estas personas ya no están vivas y que, además, han sido leyendas dentro de la actividad (imagen 2). Como reza en este cartel del Lanzarote de 2008: «Su valor humano y profesional, hicieron que los aficionados a los gallos de Lanzarote, vivieran las más bellas riñas de gallos, en los distintos enfrentamientos que mantienen los aficionados» (imagen 5). El observador busca el referente de estos individuos como elemento clave, pues son representantes de la tradición en el ejercicio de este deporte. La imagen traslada a un tiempo anterior, mítico. En el cartel, el casteador que está en medio de un cielo azul claro, donde se da a entender que ya no pertenece al mundo de los vivos. Aquí el personaje se ha mitificado y pasa a ser leyenda entre los gallistas, un ejemplo a seguir en las prácticas de la riña. «A través de una fuerte identificación del espectador con la imagen, [...] y, por lo tanto, la organización espacial de una imagen no es inocente. Da lugar a una relación específica entre la imagen y el espectador» (Gillian, 2019:137).

La luz y la atmósfera que se intenta ofrecer es, en líneas generales, una luz natural. En todo momento intenta llevarnos a una sensación de naturaleza. La comunidad gallística de forma intencional o no, logra transmitir que la actividad del gallo está rodeada de la legitimidad de la naturaleza y, a la vez, incide en la naturalización del encuentro entre animales, como un elemento del carácter de estas aves, incrustado en su genética, de ahí que se focalice la composición en ciertas partes del cuerpo del animal como es la espuela. Se proyecta un compromiso sensorial con el cartel que de manera mimética quiere «conseguir la “suficiente cercanía a otra cosa como para convertirse en ella”» (*Ibid*:149). Es decir, establece la conexión entre el ser humano, el gallista, y el animal, el ave, en una relación de identificación humano-animal que se sugiere a través de las figuras que se relacionan de forma cercana a modo de encuentros con las estampas, donde los valores de la obra o cartel se aprecian en el horizonte cultural para quienes ha sido elaborado, su público receptor, formado por individuos que aprecian sus significados y «captan el sentido de una imagen» (*Ibid*:153).

4. El análisis de contenido y cultural

La interpretación composicional debe, y necesita, combinarse con otras metodologías para acercarse a captar el sentido y la significación tanto de la comunidad que genera como la que recibe el cartel. «El análisis de contenido es metodológicamente explícito, [...], se basa en un número de reglas y procedimientos que seguirse rigurosamente en el análisis de imágenes» (*Ibid*:157).

Aunque el análisis de contenido se basa en una gran cantidad de datos y para nuestro ejemplo solamente tenemos 14 ejemplos de carteles, nos hemos ayudado de una tabla de frecuencia de animales, categorizados por el color, donde se señala con qué frecuencia aparecen en las pruebas unos colores de gallos y, si los datos que se obtienen de los carteles, coinciden o no, con los extraídos de los programas. Se busca si el tipo de animal en relación con su color dominante se repite, pues «en cierta forma, este patrón complejo de multiplicación y convergencia interpela a los métodos cualitativos que se han usado para entender los medios de masas en el pasado» (*Ibid*:160), y «aunque pudiera parecer contraproducente reducir el abundante material de cualquier fotografía a un pequeño

número de códigos, la cuantificación no descarta o sustituye el análisis cualitativo de las imágenes, sino que permite el descubrimiento de patrones que son demasiados sutiles para ser visibles en una inspección distraída» (Lutz y Collins,1993:89). Ambos métodos no son excluyentes y el análisis de contenido es un modo de entender que los elementos de un texto se refieren al contexto cultural del que forma parte que, en este caso, es el mundo gallístico.

Para ejecutar este tipo de análisis comienzo a partir de la pregunta ¿cuán representativas son las imágenes de los colores de los gallos en los carteles? Si partimos de una muestra tan reducida, y poco significativa cuantitativamente, la propuesta es poner en conexión las tablas de participación de los gallos en ‘torneos’ y ‘pruebas casadas’ comprobando si los datos coinciden con lo reflejado en las composiciones.

Por lo pronto, las categorías que se pueden observar en los carteles, sobre la tipificación de las aves, son:

Año del cartel	Color animal	Atusado tradicional	Imagen	Presencia humana
2007	Colorado	Sí	Estática	No
2008	Colorado / Pinto	Sí	Estática	Sí
2009	No se aprecia	—	Estática	Sí
2010	Melado / Colorado	Sí	Dinámica	No
2011	Colorado / Colorado	—	Dinámica	No
2012	Colorado	No	Estática	No
2013	Colorado / Colorado	No	Dinámica	No
2014	Giro / Colorado	—	Estática	No
2015	Giro	Sí	Estática	No
2016	Colorado	Sí	Estática	Sí
2017	Colorado	Sí	Estática	No
2018	Colorado	Sí	Estática	No
2019	Colorado	Sí	Estática	Sí
2022	Colorado	Sí	Estática	No

Las categorías empleadas se caracterizan por su claridad, de las que se ha seleccionado:

- Color: los colores que aparecen en las fotos son dos, por un lado, la tipología colorado, formado por aquellos gallos en los que predomina la pluma color canela en sus diferentes gamas, desde el marrón claro hasta el oscuro, casi negro o, el gallo giro, que se caracteriza por tener en el cuello y en el lomo plumas de tonalidad amarillo, un amarillo dorado.
- Atusado: o afeitado. Los animales para prepararlos para los entrenamientos son afeitados parcialmente, es decir, se les recorta selectivamente las plumas de algunas partes del cuerpo, como es el cuello, la parte interior de las alas y los muslos.
- Imagen estática o en movimiento: si se presenta a los gallos en reposo o directamente con el contrincante. La imagen del encuentro en la valla es en el momento en que ambas aves están el aire, buscando el cuerpo del contrario con las espuelas.
- Presencia humana: en los carteles la identificación hombre-animal se refleja a través de la presencia de individuos que han sido un referente en el deporte y que

están fallecidos o han sido legendarios aficionados. En relación a esta identificación, Mary Douglas afirma:

La mayor parte de los análisis del simbolismo de los animales muestra el reino animal como una proyección o una metáfora de la vida social; el análisis depende implícitamente de la semejanza o la representación pictórica. Esa dependencia puede ser directa, como cuando se dice que el animal revela sentimientos humanos particulares, tales como la compasión o la crueldad. O más indirecta, como cuando por su diligencia o su carácter revoltoso, por ejemplo, se considera que un animal representa ciertos tipos de conducta humana. (2008:136).

En cuanto a la categoría de color, se observa tras el análisis en la muestra, de los animales en los carteles, es que se contabilizan: 14 gallos colorados; 2 giros; 1 jabado; y un caso que no se aprecia el animal por la deficiencia del documento gráfico. En cuanto a las proporciones resultantes, son las siguientes: Colorados: 76,47%; Giros: 11,76%; Melados: 5,88%; Pintos: 5,88%.

La siguiente operación fue comparar los porcentajes anteriores con la tabla obtenida de las planillas de las peleas que se celebran los fines de semana en la gallera López Socas de Las Palmas de Gran Canaria durante la temporada de 2019:

Tipos de pruebas	Color del Gallo	Número	Porcentaje
"P. CASADAS" 2019 Y TORNEOS	Colorados	249	36,61 %
	Giros	149	21,91 %
	Melados	119	17,50 %
	Gallinos	59	8,67 %
	Pintos	28	4,12 %
	Retintos	24	3,53 %
	Canaguey	22	3,23 %
	Blancos	13	1,91 %
	Jabados	8	1,17 %
	Naranjos	4	0,59 %
	<i>Colorado Pinto</i>	2	0,29 %
	Cenizo	1	0,15 %
	<i>Melado Pinto</i>	1	0,15 %
	<i>Giro Carey</i>	1	0,15 %
TOTAL GALLOS "P. CASADAS" Y TORNEOS		680	99,99 %

En la última temporada, 2022, después de dos años de pandemia por Covid, muestra los siguientes datos:

Tipo de pruebas	Color del animal	Número	Porcentaje	Total
	Colorados	PC: 72	11,76 %	33,33
		T: 132	21,57 %	

				%
"P. CASADAS" Y TORNEOS 2022	Giros	PC: 53	8,66 %	21,90 %
		T: 81	13,24 %	
	Melados	PC: 47	7,68 %	24,02 %
		T: 100	16,34 %	
	Gallinos	PC: 26	4,25 %	8,17 %
		T: 24	3,92 %	
	Pintos	PC: 8	1,30 %	3,10 %
		T: 11	1,80 %	
	Retintos	PC: 10	1,63 %	4,57 %
		T: 18	2,94 %	
	Canaguey	PC: 2	0,33 %	0,98 %
		T: 4	0,65 %	
	Blancos	PC: 3	0,49 %	1,14 %
		T: 4	0,65%	
	Jabados	PC: 3	0,49 %	0,98 %
		T: 3	0,49 %	
Naranjos	PC: 0	0,00 %	0,49 %	
	T: 3	0,49 %		
Bragado	PC: 0	0,00 %	0,81 %	
	T: 5	0,81 %		
Semigallo	PC: 0	0,00%	0,49 %	
	T: 3	0,49 %		
TOTAL DE GALLOS "P. CASADAS" Y TORNEOS		612		99,98 %

De la comparativa de las tablas se deduce con claridad que:

1. A pesar de que el número de carteles no sea representativo, las proporciones de los colores en las composiciones no difieren notablemente de ambas tablas.
2. Los gallos que son más abundantes por este orden son: los Colorados; y el segundo lugar se lo reparten los Giros y los Melados. Esta coincidencia, aunque no se repite en las tres tablas, sí que destaca la importancia de los tres colores clasificados por el nativo como "gallos finos^{vi}".

En definitiva, lo que hemos realizado es poner en conexión la categorización emic de las tres tablas y ver su correspondencia con el contexto cultural, porque «los códigos usados deben depender de una conexión teorizada entre la imagen y el contexto cultural más amplio en el cual se crea su significado» (Gillian,2019:169).

A partir de aquí, cabe la pregunta de por qué es así, por qué se producen estas coincidencias. ¿Qué sucede en el mundo gallístico canario para que unos colores gallos aparezcan con mayor porcentaje que otros? ¿Es representativo, o tiene algún significado para el aficionado la reiteración de estos colores de gallos? La reflexión que se extrae de los datos de la tabla de la clasificación por colores de las aves es evidente: la prevalencia de tres categorías de color del plumaje: los colorados, los giros y los melados. Estas tres

categorías las nombran algunos gallistas mayores como "gallos finos", aunque, un joven casteador^{vii} me puntualizó:

«¡Pero no es que sean gallos finos por el tema de los colores! Sino que los tres colores, predominantes son..., colorado, giro y melado. Son los que predominan, pero de ahí sale el pinto, sale el gallino, de ahí..., ¿sabes...?, salen casi todas las plumas, eso es lo que veo yo..., pero no por eso son más finos que otros. Tú haces alusión como al gallo fino. ¡No, no..., para nada! Es el gallo que más abunda, porque son los colores que más abundan».

Tambiah, hablando de la racionalidad de la elección y de las preferencias, dice que «estos grupos pueden tener preferencias clasificadas indexadas a los contextos. Tal sistema de reglas y juicios morales relativizados y contextualizados no se traducen en anarquía o atomismo, sino que podría ser consistente como sistema de conjuntos jerárquicos, como una colección de estrategias abiertas. [...] porque ningún argumento puede certificarse como correcto, ni siquiera como probablemente correcto, solo por estas normas cualquier concepción que apele a normas institucionalizadas para definir qué es y qué no es racionalmente aceptable» (1990:120).

En las preferencias del gallista, así como en su código de reglas, el gallo "tradicional" que busca el aficionado proviene (según su interpretación) de ancestros de animales que han ganado varias peleas, «que son los gallos con *sentido* y con *inteligencia*», que son los que se dejan para "padriar". El casteador busca en la descendencia de ese "gran gallo" que las camadas de pollos se les parezca hasta en el color de las plumas de sus predecesores. De una forma consciente o subliminal algunos gallistas vinculan el color de algunos gallos con algunas características anatómicas que remiten a las habilidades del animal en la forma de reñir y de enfrentar la contienda en la valla. Es decir, la preferencia por un tipo de color sobre otro en las aves. En cierta manera, se deja traducir que el gallero cree que el *carácter*, la forma de pelear de los gallos y de responder en el reñidero frente al otro animal, va implícitamente relacionada con el color de la pluma. De ahí que en los cuadros de pruebas, tanto del año 2019 como 2022, predominen tres colores (colorados, giros y melados) frente al resto. En relación al color y el cruce genético, indican los gallistas que hay unos colores que al cruzar los animales son dominantes: «la pluma gira, los animales con esa pluma es muy fuerte, que por ejemplo, un padre [de color] pinto con una gallina madre [de color] gira», da como resultado más pollos "giros" que "pintos" en la camada.

«Yo creo que de toda la vida ha existido de todo [tipo de gallos]. Yo creo que de toda la vida ha existido de todo [...], creo que ha habido de todo, pero lo que pasa, lo que sí han puesto [en los carteles que anuncian los campeonatos es], como más..., el más "fino" [el gallo] por así decirlo.... Es la pluma esa..., colorada, melada, gira».

Las atribuciones anteriores, (que serán analizadas con mayor detenimiento en el análisis semiótico del apartado siguiente), desvelan aspectos que se aplican a los gallos en su aspecto físico y exterior en relación con la identificación hombre-animal. La característica que el "gallista" atribuye a un buen gallo, al "gallo bueno", es que tenga bien las mejores plumas de la cola, que son las más esbeltas y de mejor presencia, las "guías", que coinciden con ser las más largas y, por otro, es el gallo que, luciendo este penacho trasero, tiene además que ser un gallo que aguante en la "riña" y que posea "pundonor" como característica principal. Esto lo que expresan quienes buscan desde el "casteo", que

distinga al ave, incluso por encima de la pluma, de su color o de su presencia física y es, por lo que creemos, que toma relevancia visual en los carteles de las competiciones. Se busca en el cruce que el ave, al igual que un "hombre", tenga "raza", evitando la huida en la valla y "nunca deje en ridículo" a la persona que lo ha casteado y entrenado.

En definitiva, se deduce de lo anterior que el elemento femenino, caracterizado por la gallina, se utiliza en el mundo gallístico solamente como reproductora y transmisora de las cualidades del carácter a sus vástagos, pero que, realmente quien aporta la base, según unos, es el gallo. Sin embargo, otros casteadores afirman que la madre pone el fundamento principal a la liga, siendo la principal transmisora. Acudiendo a la identificación hombre-animal, podemos hacer una interpretación a través del contexto de las prácticas y trasladar con facilidad el mismo concepto que vehicula, y es transversal, al "mundo" del gallo.

5. El análisis semiótico

En relación con el análisis anterior, desde la perspectiva gallística, el análisis semiótico complementa lo anteriormente expuesto. «La semiología se enfrenta directamente a la cuestión de cómo las imágenes crean los significados, [...]. Ofrece una caja de herramientas analíticas muy completa para desarticular la imagen y esbozar cómo funciona en relación con un sistema de significados más amplio» (Gillian, 2019:189).

En cuanto al ideario, la misma autora en *Metodologías visuales* aclara que la ideología es la representación que refleja los intereses de poder, legitimando la desigualdad social para descubrir los prejuicios bajo la superficie. El objetivo de la semiología es «revelar su estatus ideológico» (2019:192).

Los signos con los que trabaja la semiología se pueden aplicar al contexto del mundo gallístico. La categorización de "gallo bueno" y "gallo malo" que se hace desde emic, alude por un lado a la tradición y a su poder legitimador (Shils, 1981) estableciendo como animales preferentes los colores colorado, giro y melado, en este orden, como se analizó en el anterior apartado. Si interpretamos esta preferencia en clave de raza, se observa que hay un conjunto dominante, los colores que se identifican con la "tradición" de Canarias frente al resto, que son en su mayoría derivaciones de estos tres principales.

En relación a los signos, la cola y la espuela son elementos de gran trascendencia para el gallista. En Canarias la cola del animal, compuesta por unas plumas largas, denominadas "gallardetes", junto a dos superiores, aún más largas que las anteriores, o "guías" se dejan perennes tras el "atusado" del animal (afeitado previo a su preparación como deportista). El gallero da una importancia crucial a las plumas de la cola. Si durante los entrenamientos se fragmenta, se guarda la pluma, para posteriormente pegarla y así lucir en el refidero uno de sus atributos más valorados frente a sus adversarios. A través del brillo se observa el estado de estas plumas. El aficionado puede deducir el cuidado, o "cuido", y esmero que ha llevado el animal en la alimentación, limpieza y entrenamiento por el aspecto que transmite el plumaje. Se podría decir que, la marca de una casa de gallos, su "imagen de marca", se proyecta, entre otras, por el estado en que se encuentran sus gallos que, indudablemente, se comprueba a través de la naturaleza de la pluma. El brillo y estado de las "guías" y "gallardetes" revela la dedicación y el mimo de sus casteadores.

Un aspecto que es interesante analizar son las categorías binarias, el par de opuestos: femenino/masculino. Del análisis de la totalidad de las composiciones de los carteles se extrae que las figuras, tanto de animales como de personas, son de género masculino. El

mundo del gallo está totalmente masculinizado, es una práctica de hombres para hombres, donde la participación femenina no es demasiado numerosa. La asistencia a las pruebas de gallos los sábados por la tarde para presenciar las peleas casadas pone de relieve que las mujeres que asistían era testimonial y que, aparentemente, su vínculo de parentesco que se establecía a través del gallista.

Cuando pensamos en "combates" entre animales, la primera idea que viene a la mente al profano es la violencia. En cierto sentido las pruebas de gallos muestra un escenario de agresividad. Autores como Huizinga (2012) dedica un capítulo a la comparación entre el juego y la guerra, estableciendo un metáfora «ya que existen palabras para designar la lucha y para designar el juego, fácilmente se ha denominado juego a la lucha» (2012:139).

Combate y lucha remiten a un escenario, que a modo de proyección, donde la masculinización está presente en forma de violencia y la violencia es asociada fundamentalmente al género masculino. En las riñas llega hasta el punto que, el valor expresado por el animal durante la prueba, se imbrica con el concepto de virilidad. Y en relación a la masculinidad como identificación entre hombre-animal, la categoría de clasificación del ave como "gallino" entra en concordancia con la percepción subjetiva que tienen algunos casteadores:

«El "gallino" es como una gallina [...] ¿Tú has visto los gallos que tienen la cola? Los "gallardetes" de la cola son las plumas grandes de la cola. ¡Eso es un gallo! Y el "gallino" tiene las plumas [de la cola] como si fuera una gallina, ¡ese es gallino! [...]. Se le define como "gallino" por la cola. [...] Es como si fuera una gallinita. Predomina esa palabra de "gallino" antes que el color».

Consultando esta voz en el *Diccionario Histórico-Etimológico del Habla Canaria* de Marcial Morera (2001), refrenda lo expuesto por nuestro agente, al decir que "gallino" viene «de gallina (*Del. lat. Gallina*), hembra del gallo, por aplicación metafórica» (2001:455). Otro autor, Pérez Corrales comenta sobre el "gallino" que es un «gallo muy habitual, que carece de *gallardetes*, o sea que tiene una cola *agallinada*. Algunos "gallistas" lo consideran fruto de mutaciones genéticas y muchos [...] los menosprecian» (2008:230). Por lo tanto, queda patente que la escasa predisposición del aficionado gallista al tipo "gallino" es por su semejanza al aspecto de gallina, es decir, su aproximación taxonómica a "lo femenino" al carecer de las plumas largas de la parte superior de la cola, que es la parte que define, en definitiva, la masculinidad del gallo, del *macho* de esta especie. Sin embargo, si volvemos a ver las tablas de los años 2019 y 2022 se comprueba que, a pesar de la poca predilección de algunos casteadores por los gallinos, en la práctica el gallino es un animal que participa frecuentemente en las contiendas y que ofrece buenos rendimientos.

**XXIV CAMPEONATO REGIONAL DE CANARIAS
DE RIÑAS DE GALLOS**

ANTIGUA
FUERTEVENTURA 2010

Sociedad de Fomento y Recreo Unión Antigua
Sábado 29 de Mayo a las 12 y 16 horas
Domingo 30 de Mayo a las 12 y 16 horas

HIERRO
LA PALMA
TENERIFE
GRAN CANARIA
LANZAROTE
FUERTEVENTURA

En nuestras investigaciones hemos llegado a la conclusión de que los primeros brotes gallistas surgieron en la Isla de Fuerteventura, en la Casa de los Corenós, allá por el año 1700

Imagen 6. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

Cartel 2010, Fuerteventura.

En el cartel de 2010 (imagen 6), se lee: “En nuestras investigaciones hemos llegado a la conclusión que los primeros brotes gallísticos surgieron en la Isla de Fuerteventura, en la Casa de los Coroneles, allá por 1700”. Este mensaje se refuerza con una imagen del frontis restaurado del citado inmueble patrimonial, ejemplo arquitectónico y residencia oficial del mando de la isla en el siglo XVIII. El otro cartel, el de 2019, (imagen 7) tiene escrito: “canarios, no olvidemos nuestras tradiciones”. Se acompaña de una bandera canaria de fondo, ondeando, y de una serie de representaciones de los diferentes deportes vernáculos: la vela latina canaria; la caza con perro y hurón; la lucha canaria; el arrastre con animales; el levantamiento de peso; el levantamiento del arado; y la lucha del garrote. Estos elementos, para Gilliam (2019:219), son códigos. Como afirma Hall:

Los códigos permiten al semiólogo el acceso a las ideologías de carácter general que funcionan en la sociedad. A nivel connotativo, debemos referirnos a través de los códigos, a los órdenes de la vida social, del poder económico y político y de la ideología, porque los códigos establecen relaciones de contrato para el signo con el universo más amplio de las ideologías de una sociedad (Hall,1980:134).

Por otro lado, en Canarias frente a otros territorios, al gallo no se les corta las plumas largas de la cola durante el "atusado". Por otro lado, la palabra "gallardete" remite al término "gallardo", cuya significación en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (2008) es «persona de hermosa presencia, esbelta, erguida y de movimientos ágiles y graciosos. Puede aplicarse también a los animales [...]. Y en una de sus acepciones, «se aplica a la persona que muestra gallardía (valor y nobleza) en su manera de actuar» (2008:811). ¿Son este valor y nobleza los atributos que el gallista condensa en la palabra "pundonor"?

Todo casteador busca unos valores en sus animales, intentando crear lo que denomina “una línea” deseando unas determinadas características en la forma de pelear de sus animales. La línea es el producto y resultado de la selección en el cruce. Los cruces que realiza el casteador va destinado a obtener una línea de gallos. A menudo no se llega a la deseada línea porque el azar en el casteo siempre está presente y no es fácil conseguir una descendencia de “gallos buenos”.

La cola actúa por lo tanto como signo, ya que la relación entre significante y significado «no es inherente, sino que es más bien convencional, y por lo tanto, puede ser problematizada» (Peirce,1987:200). Las cualidades de los significados se transfieren desde los significantes humanos al producto y la complejidad de esos signos conlleva que «puedan hacer varias cosas al mismo tiempo» (*Ibid*:207). Se establece una relación entre los propios signos, que encadenan significados, «desplazando los significados de un significante a otro» (*Ibid*:213).

Peirce parte del supuesto de todo es signo porque todo remite a algo más. Para que algo sea un signo de otra cosa, esa cosa ya debe ser un signo, [...]. Por lo tanto, Peirce sostiene que no se puede distinguir entre la acción del signo y otros tipos de acción. De esta manera, explica que el signo es una representación mental

a través de la cual podemos [los interpretantes] conocer la realidad. (Florencia, 2014:2).

Las transferencias de significado dentro de una relación pueden ser muy complejas, hasta llegar a formar un código o «grupo de formas convencionales de crear significado que son específicas de un determinado grupo de personas», (Peirce,1987:219), que en este contexto son los aficionados al “mundo de gallo de pelea”. Como afirma Hall:

Los códigos permiten al semiólogo el acceso a las ideologías de carácter general que funcionan en la sociedad. A nivel connotativo, debemos referirnos, a través de los códigos, a los órdenes de la vida social, del poder económico y político de la ideología, porque los códigos establecen relaciones de contrato para el signo con el universo más amplio de las ideologías de una sociedad (1980:134).

Por lo tanto, las percepciones de los signos son «extraordinariamente complejas. Esta complejidad significa que sus conceptos son múltiples, y esta multiplicidad se denomina **polisemia**» (Gillian,2019:224). En la cola de los gallos “ingleses” se manifiesta esta polisemia. Por un lado, representa el cuidado (“cuido”) en la alimentación, sol, entrenamiento y lavados que el casteador ha tenido con el animal. Por otro, mantener las plumas más largas de la cola, las “guías” y los “gallardetes” remite al “pundonor” del animal y esta imagen remite a valores asociados a la masculinidad. ¿Pero la masculinidad de quién, del gallo, o del gallista? Indudablemente, se hace referencia a la persona que lo cuida. No hay mayor afrenta para un aficionado que su gallo, cuando se enfrenta con su contrincante en el ring, salga huyendo. El gallo huido, aquel que rehúye la pelea, se pone a dar vueltas en el interior de la valla, perseguido por su oponente. Aquí la vergüenza no la pasa el gallo, sino el gallista, quien no ha acertado a seleccionar adecuadamente al ave. El auditorio en estas situaciones se burla de la circunstancia, afrentando al gallero que lo ha presentado a la prueba.

Por otro lado, los mensajes anexos, también signos, contribuyen al dar contexto a las imágenes. Los carteles de los años 2010 y 2019, llevan mensajes escritos, además de otros de una gran simbología icónica.



Imagen 7. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

Cartel 2019, Fuerteventura.

¿Y qué códigos son los que se están manifestando en esos carteles? Para responder a esta pregunta debemos volver al inicio de este trabajo, a la Ley de Protección de Animales, cuando se afirma que «aumentar la sensibilidad colectiva de Canarias hacia comportamientos más humanitarios y propios de una sociedad moderna en el trato a los animales sentando las bases para una educación que propicie estos objetivos. [...], es evidente que [las riñas de gallos] son tradiciones cruentas e impropias de una sociedad moderna y evolucionada^{viii}». Actualmente la posición social ante las pruebas de gallos, así como la actitud de los medios de comunicación y de la legislación, no está a favor de los espectáculos con animales. Los gallistas, a través de los carteles en los años de 2010 y 2019, han insertado mensajes para su colectivo y para la sociedad donde hacen valer la historia y el entronque con la “tradición”, en el las viñetas reclaman la consideración de deporte tradicional y vernáculo a las riñas.

El cartel de 2010, centrado en la isla de Fuerteventura (imagen 6), recurre a legitimación histórica a través del recurso al pasado, a la historia. Está constatado que la primera referencia documentada para la celebración de estas peleas data de inicios del siglo XVIII (Bethencourt,1982), cuando los coroneles que regían el territorio majorero, la familia Manrique de Lara, manifiesta explícitamente que criaban gallos de los llamados “ingleses”. Los aficionados al gallo incluyen este dato, bien fechado, para argumentar la antigüedad de la manifestación en el Archipiélago. El mensaje es para el grupo, pero también se lanza a la sociedad en general.

Otro cartel, en 2019 (imagen 7), utiliza unos códigos a través de imágenes. Incluye en el cartel una serie de viñetas alusivas a los deportes vernáculos de Canarias. De las representaciones se infiere que las riñas son también un deporte, como los restantes allí expuestos. La frase que incorpora en la parte baja, refuerza el mensaje: recuperar las “tradiciones”. Con un estilo directo, la comunicación se dirige a la población canaria para que no olvide que los gallos de pelea también forman parte de la tradición, por propio derecho.

Finalmente, en muchos carteles, pero con mayor intensidad en el de 2019, se invoca al símbolo de la bandera de Canarias. Si en anteriores representaciones estaba presente a través de sus tres colores (blanco, azul y amarillo) de forma discreta, en éste se comprueba la fuerte estampa en la parte superior, como fondo de imagen, ondeando. Hay una intención de tener la bandera autonómica como protagonista para que no haya confusión en su lectura y quede claro el significado. Desde el punto de vista político, en 2017 se estaba redactando en anteproyecto de ley de protección de animales^{ix} y la opinión pública debatía la posibilidad de ilegalizar^x las riñas en Canarias en la prensa^{xi} y en la televisión, además de otros medios^{xii}.

Estos significados privilegiados o ideologías devienen lecturas privilegiadas cuando se interpretan por el público de forma que conservan «el orden institucional/político/ideológico inscrito en ellos» (Hall,1980:134).

Los espectadores canarios, en el contexto social de acercamiento e identificación hombre-animal, tienden a producir lecturas privilegiadas, pero, a su vez, los miembros del mundo del gallo al que van dirigidos los carteles anuales de los encuentros regionales, tienen también su propia interpretación, pues «los anuncios [o carteles] no hacen esta

transferencia por sí mismos. En la comunicación que se realiza a través de estos carteles, [se] incluye más de un modo, debido a que la semiología social destaca la «multimodalidad del diseño semiótico, pues todas las imágenes visuales están acompañadas de otros tipos de recursos semióticos que están integrados en su significado» (Gillian, 2019:232).

El origen de este movimiento de significado, no es el propio anuncio, sino el espectador del mismo. Es el espectador el que da sentido al anuncio, no el anuncio por sí sólo» (*Ibid*:225). Porque, «los anuncios son poderosos en sí mismo en el sentido de que producen ciertos tipos de modos de ver a través de la organización y las connotaciones visuales y verbales» (*Ibid*:227). En este sentido el cartel del año 2022 tiene una fuerte significación y, si se me permite, impacto. La cartelera está compuesta por dos elementos principales, el volcán Tajogayte y un gallo colorado. Al fondo, sobre tonalidades oscuras formadas por negro y naranja, destaca un amanecer en tonalidades también anaranjadas. Resalta la unidad de colores y, principalmente el tono oscuro, casi negro de una buena parte de la imagen, donde los dos elementos principales la erupción volcánica y el animal reflejan la intensidad de ambos, la fuerza de naturaleza pues «estamos ante una relación de dependencia recíproca, en la cual los significados se modifican entre sí en el acto mismo de evocarlos conjuntamente» (Holbraad y Pedersen, 2021:102). Estas dos figuras y el predominio de los tonos oscuros sugieren situaciones de crisis, de gran incertidumbre en los que los sucesos sobrevenidos propician un futuro incierto. Aun así, añadir a lo lejos en medio de un cielo azul oscuro, plumizo, un área anaranjada horizontal pone el contrapunto a la horizontal, frente a las figuras del gallo y del fuego del volcán que están en vertical. Este contraste se podría interpretar que, a pesar de los infortunios, el futuro se va despejando, se aclara y terminará por sobreponerse. El mensaje de esperanza está contenido en el propio cartel. La banda del horizonte situada como fondo permite una línea de fuga a la perspectiva. Y la pregunta que surge es qué relación tienen entre sí el gallo como elemento representativo de las riñas y el volcán de La Palma.



Imagen 8. Fuente: <http://www.federaciongallisticacanaria.com/>.

Cartel 2022, La Palma.

No era baladí que el campeonato del año 2022 se celebrara en la isla de La Palma, pues desde Canarias la afición del gallo quería apoyar moral y físicamente a quienes participaban en las riñas en esa isla, máxime cuando algunos de sus miembros se habían visto afectados directamente por la catástrofe. El factor decisivo para su interpretación fue el mensaje que desde la federación se transmitió: “el volcán es un sentimiento”. Resumir un episodio tan traumático para una sociedad como la palmera, en una palabra, “sentimiento”, resume de una forma intensa todo lo que esta sociedad ha sufrido con esta adversidad. La imagen del gallo colocada junto al volcán, es dotar a ambos de una gran fuerza, dotando al elemento telúrico de esa cualidad, del sentimiento. La crianza y la afición por las riñas condensa profundos sentimientos y, a pesar de las vicisitudes duras por las que pasa este deporte, ambos, la isla de La Palma como los gallos tendrán que enfrentarse a un nuevo tiempo. Un futuro que nunca será como el pasado reciente pero que, a pesar de todo tiene perspectiva, un camino hacia adelante por recorrer.

6. Conclusiones

A pesar de la aparente simplicidad de la composición de los carteles que la Federación Gallística presenta como elemento para anunciar su campeonato anual de riñas de gallos en Canarias, se comprueba que esta cartelería es un material visual lleno de matices que permite hacer interpretaciones y lecturas desde diferentes perspectivas, ya que,

«cualquier disciplina que esté mínimamente preocupada por lo que ocurre en las intersecciones que los seres humanos mantienen con otros animales ha de conocer *empíricamente* cómo se desarrolla, dónde se *contextualiza* y qué *experiencias* similares se encuentran en la realidad que se está co-constituyendo en cualquier caso dado. En ese sentido, creemos que solo la etnografía, como método genuinamente antropológico y cualitativo, puede conseguir estos requerimientos, especialmente por su capacidad de observación, descripción densa y triangulación *in situ* de las relaciones, aunque también por la oportunidad que ofrece de realizar un seguimiento de las mismas a lo largo del tiempo, esto es, el compromiso de participar en la vida de la gente que se relaciona con determinadas especies animales: en fin, de experimentar, conocer y entender estos mundos socio-culturales desde dentro y no imaginarlos o criticarlos desde afuera».(Cruzada y Garri, 2020:18-19).

El objetivo principal, argumentado al inicio de este trabajo, sobre las posibilidades de integración de la imagen dentro un proyecto como una parte más del análisis y no solamente como mero documento anexo sin relación al texto, ha quedado suficiente validado. Las imágenes que incorporamos a nuestros trabajos, por sí mismas, son una fuente fértil para cualquier estudio y ayuda a refrendar y apoya cualquier tesis y argumento, máxime si estas fuentes proceden de sus protagonistas. Es más, en todo ensayo en el que proyectemos introducir imágenes, los elementos visuales deben contribuir a argumentar las tesis principales, a darle significación y contexto. Son útiles para extraer las significaciones de las fotos, construyendo o apoyando los argumentos. Las ilustraciones que una comunidad elabora son un objeto de estudio que arroja multitud de evidencias sobre las concepciones que el grupo intenta transmitir tanto al exterior como a su propio mundo. Esos mensajes usualmente pasan desapercibidos sino hacemos hincapié en su búsqueda y análisis.

En el caso que nos ocupa, los carteles gallísticos reflejan, sin saberlo, el sentir de un colectivo que anualmente se reúne y expresa su apego a una modalidad deportiva. La cartelería condensa a través de una serie de mensajes iconográficos el resumen que los aficionados de una isla quieren proyectar al resto de la sociedad. Mensajes que sin saberlo son muchas de las veces inconscientes, pero con gran fuerza en cuanto a la comunicación que quieren transmitir a su propia colectividad del gallo. En unos casos son mensajes de recuerdo de figuras destacadas en el mundo insular, de grandes galleros fallecidos y de su legado porque lo «que experimentan es más bien un sentimiento de filiación con un linaje de anteriores poseedores de una tradición» (Shils, 1981:12). Otros carteles son un intento de anclar esta modalidad deportiva en el conjunto de otras exhibiciones en el contexto de la celebración del día de Canarias, amparadas por el simbolismo de la bandera canaria que preside la parte superior y, en cierta manera, remite a cualquier modalidad vernácula de juego o deporte. No faltan tampoco las alusiones directas a la antigüedad de las riñas, en un intento de legitimar estas celebraciones en una trama cultural que actualmente la mantiene excluida de los circuitos publicitarios y poco valorada social y políticamente. La transferencia de los mensajes sirve de apoyo mutuo entre sus miembros, como si de una catarsis colectiva. Ante un suceso sobrevenido e inesperado como fue el volcán, la propia sociedad isleña ha intentado superar un acontecimiento que sigue transformado la vida de sus habitantes, un trauma de difícil superación. El cartel opera como re-presentación de las emociones mismas, del “sentimiento de un pueblo”, en un intento de ofrecer apoyo a la población por lo acontecido y dar esperanza a través de un horizonte que se abre al fondo, como si fuera un nuevo amanecer, un nuevo comienzo.

Como conclusión general hay que hacer constar que cualquier estudio de índole antropológico debe introducir un apartado fundamental que recoja el análisis de las imágenes, imbricando el estudio de las propias fotografías que incorpora desde diferentes perspectivas metodológicas a los argumentos del texto. Se evitaría que las fotografías queden como adornos superfluos y sin sentido en el documento. Un buen análisis textual promueve que las ilustraciones queden ensambladas desde el inicio a través de preguntas. Se lograría que tanto las premisas de partida, como los argumentos y materias tuvieran una mayor coherencia y, además, su interpretación y discusión enriquece el texto.

La afirmación de la introducción al *artículo A Mayan ontology of poultry: Selfhood, affect, animals, and ethnography*, de Kockelman, nunca pensamos que fuera tan cierta: «el pollo es un *locus* particularmente rico para la investigación etnográfica porque es al mismo tiempo individuo, alteridad y objeto» (2011:427).

Agradecimientos:

Manuel Ojeda Brito ha sido un maestro ejemplar por su paciente enseñanza en las tardes de pruebas casadas e Isidoro Demetrio que fue la primera persona que me ayudó a empezar a entender el gallo “inglés”. A Nicolás Lezcano Redondo, por sus comentarios, correcciones y aportaciones al texto después de una lectura concienzuda. Pedro Luis García y José Luis Martín porque han creído en mi capacidad para difundir el conocimiento del mundo gallístico y su profunda y antigua historia. A Manuel Ojeda Pastrana, por facilitarme los archivos de los carteles diseñados por él (ideasmop) para los campeonatos

7. Fuentes:

- Bibliográficas

- Berger, J.** (2016). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili, S.L.
- Bethencourt Massieu, A.** (1982). Las peleas de gallos en Tenerife en el setecientos. *Anuario de Estudios Atlánticos*. Vol. 1. Núm. 28. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 477-518.
- Cruzada, S. y Garrin M.** (2020). "El estudio de las relaciones humano-animales en la actual 'encrucijada ambiental'". *Revista andaluza de Antropología*, 18. Miradas desde la antropología ambiental, pp. 4-30 [<https://dx.oii.org/10.12795/RAA.2020.18.02>]
- Douglas, M.** (2008 [1996]). Animales anómalos y metáforas animales, 6. *Estilos de pensar*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Florencia, M.** (2014). "La clasificación de signos según Peirce. Un breve recorrido", en *Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA)*. Artes Visuales. Semiótica. Ver en: <https://docplayer.es/44649547-La-clasificacion-de-signos-segun-peirce-un-breve-recorrido.html> [Consulta: 02/07/2021].
- Fyfe, G. y Law, J.** (1988). "Introduction: On the visibility of the visible", en G. Fyfe and J. Law (eds.), *Picturing Power: Visual Depiction and Social Relations*. London: Routledge, pp. 1-14.
- Gillian, R.** (2019). *Metodologías Visuales. Una introducción a la investigación con materiales visuales*. Colección Ad litteram /15/. VISUM.CENDEAC. Murcia: Centro de Estudios Visuales de la Universidad de Murcia.
- Hall, S.** (1980). "Encoding/decoding", en Centre for Contemporary Cultural Studies Culture (ed.). *Media, Language: Working Papers in Cultural Studies*. London: Hutchinson, pp. 128-138.
- Holbraad, M. y Pedersen, M. A.** (2021). *El giro ontológico. Una exposición antropológica*. Colección EntreGiros. Traduc. Óscar Muñoz Morán. Nola Editores. Madrid.
- Huizinga, J.** (2012 [1954]). *Homo ludens*. Alianza editorial. Madrid.
- Kockelman, P.** (2011). A Mayan ontology of poultry: Selfhood, affect, animals, and ethnography. *Language in Society*, n. 40. Columbia University. New York, pp. 427-454. Ver en: https://www.researchgate.net/publication/259412953_A_Mayan_ontology_of_poultry_Selfhood_affect_animals_and_ethnography [Consulta:08/07/2021].
- Krees, G. y van Leeuwen, T.** (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*, segunda edición. Londres: Routledge.
- Lutz, C.A. y Collins, J.L.** (1993). *Conociendo National Geographic*. Chicago: Universidad de Chicago. Ver en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/bringas_m_v/capitulo1.pdf [Consulta: 07/07/2021].
- Moliner, M.** (2008). *Diccionario del uso del español*. Edición abreviada. Gredos. Madrid.
- Morera Pérez, M.** (2001). *Diccionario histórico-etimológico del habla canaria*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Tenerife.
- Peirce, Ch.** (1986). *La ciencia de la semiótica*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Pérez Corrales, M.** (2008). *Diccionario Gallístico de Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Santa Cruz de Tenerife.

Tambiah, S.J. (1990). *Magic, science, religion, and de scope of rationality*. The Lewis Henry Morgan lectures 1984. Cambridge University Press. Cambridge, New York.

Shils, E. A. (1981). *Tradition*. The University of Chicago Press. Chicago.

Velasco Maíllo, H. M. (2007). *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad de las culturas*. Editorial universitaria Ramón Areces. Uned, Madrid.

- Legislación

Ley 8/1991, de 30 de abril, de Protección de Animales:

<https://www.boe.es/buscar/pdf/1991/BOE-A-1991-16425-consolidado.pdf> [Consulta: 06/07/2021].

- Webs

Federación Gallística Canaria. Recurso web:

<http://www.federaciongallisticacanaria.com/html/frame.html> [Consulta: 07/07/2021].

Abogacía española. Consejo general.

<https://www.abogacia.es/publicaciones/blogs/blog-de-derecho-de-los-animales/la-tan-ansiada-ley-de-bienestar-animal-en-canarias/> [Consulta: 08/07/2021].

-
- i Programa de doctorado en Diversidad, Subjetividad y Socialización. Estudios en Antropología Social, Historia de la Psicología y de la Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia(UNED).
- ii <http://www.federaciongallisticacanaria.com/html/frame.html> [Consulta 29.07.2022].
- iii El Teide, además de estar protegido por la legislación de Espacios Naturales de Canarias (*Ley 4/2017, de 13 de julio*), fue declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 2007.
- iv <http://www.federaciongallisticacanaria.com/html/frame.html> [Consulta 29.07.2022].
- v <http://www.federaciongallisticacanaria.com/html/frame.html> [Consulta 29.07.2022].
- vi La terminología de “gallo fino” es usado por los aficionados mayores para referirse a los tres colores de gallos base, de donde sale el resto, como los pintos, los gallinos, etcétera.
- vii Agradezco a Pedro Luis García Sánchez que me haya puntualizado esta cuestión pues “castea” en su casa de gallos considerando los fenotipos de los animales.
- viii Entre los años 2019 y 2021 se produce la interrupción por la Covid 19.
- ix El cartel de 2014 está completamente sesgado y no se puede abrir en tu totalidad y el del año anterior, 2013, presenta la parte baja en blanco, pero sí podemos analizar las imágenes que recrea.
- x Durante la realización de una entrevista al gallero Juan Manuel Ojeda, manifiesta que su hijo mayor, Manuel Ojeda, también gallista, era diseñador gráfico y había realizado los últimos carteles para los encuentros en la isla de Gran Canaria.
- xi Hay más documentación visual, como son los programas de las riñas casadas que se celebran cada fin de semana entre los meses de enero a junio de cada año, o los torneos locales entre los diferentes partidos municipales, pero sus imágenes no presentan una elaboración tan cuidada.
- xii El conjunto arquitectónico del Llano de Argual o de San Pedro está formado por un grupo de inmuebles solariegos y una ermita alrededor de una plaza de planta pentagonal con un gran portón de entrada. La unidad data de los siglos XVII y XVIII, habiendo surgido a raíz del aprovechamiento de las aguas de la Caldera de Taburiente para regar caña de azúcar en el siglo XVI y, posteriormente, las plataneras.